

El patrimonio biocultural en el Noroeste Argentino. Saberes ancestrales, originarios y femeninos de la Comunidad Chané de Tuyunti (Salta)

Grit Kirstin Koeltzsch¹

Resumen

El presente trabajo propone analizar los datos empíricos relevados durante un trabajo de campo en la comunidad Chané de Tuyunti (Aguaray/Provincia de Salta), el cual tenía como objetivos investigar las características culturales de la comunidad, su conocimiento ecológico local y su relación con el entorno natural con el fin de entender los sistemas ecológicos locales y su importancia para el desarrollo de futuras generaciones. Desde un enfoque etnoecológico y holístico consideramos importante el estudio de los conocimientos, prácticas y creencias que los diferentes grupos humanos tienen sobre su medio ambiente, proponiendo la interacción entre el conocimiento científico y el conocimiento local. Porque no solamente contribuye a entender mejor los pueblos originarios, sino también, puede beneficiar toda la sociedad. Partimos de una visión en la cual es imprescindible considerar el rol de la mujer desde la perspectiva del ecofeminismo, ya que en muchos casos son las mujeres las que conservan el saber sobre la biodiversidad y su sabiduría procede de su experiencia cotidiana. Demostraremos que hasta inclusive en la educación las mujeres ocupan un papel destacado, tanto en el ámbito doméstico como en los programas de las escuelas públicas a través de la Educación Intercultural Bilingüe (EIB) donde se desempeñan como maestras auxiliares en la Comunidad de Tuyunti.

Palabras clave: Etnoecología, patrimonio biocultural, Chané, lengua originaria, ecofeminismo, EIB.

Introducción

La Provincia de Salta es una de las provincias del Noroeste de la Argentina con más diversidad étnica y cultural, porque un 6,5% de sus habitantes se auto-reconocen como pertenecientes de un pueblo originario². Según el Censo de 2010, se registraron en Salta más de ocho diferentes pueblos o etnias, lo cual indica la gran riqueza cultural y de saberes que podemos relacionar con tal diversidad. Por otro lado, es probable que este porcentaje sea mayor, porque se tratan de números

¹ Antropóloga, Becaria doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) en el programa de doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Jujuy. E-mail: kirstinkoeltzsch@gmail.com

² Con el Censo de 2010 se trataba de localizar los hogares con personas que se auto-reconocían pertenecientes o descendientes de un pueblo originario y el nombre del pueblo de pertenencia. En total se trata de un 6,5% de la población que se reconoce indígena. Del total de las personas que se auto-reconocieron como originarios, el 2,2% pertenecen al pueblo chané. Véase INDEC, 2015.

tentativos relevados en el día del censo, además no abarcan indicadores culturales importantes como el habla de las lenguas originarias y sus pautas culturales y ecológicas. Sabemos también que algunas personas tienen desconfianza ante la autoridad, como en el caso del censo cuando piden auto-reconocerse como indígena, en una sociedad como la argentina que históricamente ha negado su multietnicidad. Al mismo tiempo, en los mismos censos se registra el analfabetismo y lo que se realiza a partir de parámetros occidentales, dando por resultado que en esta región los pueblos originarios dan cuenta de una tasa de analfabetismo que es tres veces más alta que en el resto de la población. No considerándose para determinar el “alfabetismo” el conocimiento de una lengua nativa, y tampoco que las lenguas originarias en la región históricamente no tienen una lengua escrita, lo que no significa que sean menos complejas o desarrolladas.

Por este motivo, en el presente trabajo proponemos un concepto más amplio de “saber cultural” incluyendo el conocimiento biocultural (BOEGE, 2008 y LEFF, 2014) y analizándose la situación concreta acerca de los saberes originarios en relación con el ambiente natural y cultural, a partir de los datos empíricos relevados en un trabajo de campo realizado en la comunidad Chané de Tuyunti en la localidad de Aguaray en el Noroeste de la República Argentina. El cual tenía como objetivo investigar las características culturales de la comunidad, su conocimiento ecológico local, su relación con el entorno natural para entender sistemas ecológicos locales y la importancia para el desarrollo de futuras generaciones. De manera general, consideramos importante y vigente indagar sobre la preocupación y la relación de las sociedades humanas con su hábitat. Para el estudio del caso particular, partimos de patrones específicos culturales e históricos del grupo Chané en relación con su localización en el Noroeste argentino investigando sobre el vínculo entre el hombre y la naturaleza y las estrategias para conservar el conocimiento dentro del grupo.

Para el análisis consideramos el marco teórico de la etnoecología, un enfoque holístico y multidisciplinario que propone el estudio de los sistemas de conocimiento, prácticas y creencias que los diferentes grupos humanos tienen sobre su medio ambiente implementando la interacción entre el conocimiento científico y el conocimiento local. Partimos de una visión en la cual es imprescindible considerar el rol de la mujer y los aportes de la corriente del ecofeminismo, por el hecho de que en muchos casos son las mujeres las que conservan el saber sobre la naturaleza y su sabiduría procede de su experiencia cotidiana. Además, como veremos en este caso, la importancia de las mujeres aumenta, ya que son ellas que se encargan de la educación de los niños, y que

establecen el vínculo para la transmisión de la lengua nativa, pero también tomando las decisiones si el niño participa o no en la educación intercultural bilingüe.

El estudio se divide en cuatro partes; en la primera parte reflexionaremos acerca de algunos conceptos teóricos importantes acerca del vínculo entre el hombre, la naturaleza y la cultura que consideramos fundamental en el momento de estudiar el conocimiento de las culturas nativas y ancestrales. Luego resumimos brevemente el contexto histórico-cultural y el entorno de la Comunidad Chané visitado. En la parte principal se compendiarán las características del grupo y presentarán los datos obtenidos en el trabajo de campo con el fin de mostrar la interconexión entre los saberes medioambientales, el lenguaje y la educación del pueblo Chané en Tuyunti. Partimos de la premisa que existe un amplio conocimiento ecológico local por parte de los pueblos originarios, y para preservar los saberes y el conocimiento ancestral sobre la naturaleza, es imprescindible acercarnos a su lengua, porque esto nos permite compartir y distribuir este conocimiento dentro del grupo y beneficia toda la sociedad. Finalmente, reflexionaremos sobre los principales resultados del trabajo de campo resumiendo los datos y demostrando la importancia del conocimiento ecológico local para el bienestar humano y para la conservación de la diversidad cultural.

La relación hombre-naturaleza-cultura y sus perspectivas

Las concepciones acerca de la vinculación entre el hombre y la naturaleza y sus interacciones han sido variadas a lo largo de la historia. Desde los comienzos de la humanidad el hombre ha modificado e interactuado con la naturaleza, y estas intervenciones fueron sustentadas por diferentes concepciones, o sea, por perspectivas filosóficas, científicas o económicas. Sin embargo, durante mucho tiempo se ha negado esta importante relación entre el hombre y la naturaleza y ha sido diferente según el momento histórico. Para estudiar y entender el vínculo entre la naturaleza y cultura humana necesitamos pensar de manera holística más allá de una sola disciplina, o como lo propone Di Castri (1981), establecer un diálogo dialéctico entre las ciencias del análisis y las ciencias de síntesis considerando las interacciones entre todos los elementos.

Para el estudio cultural es de suma importancia entender como los grupos se relacionan, con el medio ambiente, como los procesos sociales se articulan como medios de adaptación al entorno y no estudiar estos procesos de manera separada de la naturaleza (GUDYNAS, 1991). Por tal

motivo consideramos muy importante acercarnos a los grupos originarios desde la perspectiva etnoecológica en el sentido de Toledo (2003), a través de la sistematización del conocimiento tradicional y revalorizando la sabiduría del campesino y de los pueblos originarios. Es la manera como nos acercamos al grupo Chané de Tuyunti pensando en el concepto de lo que Toledo (2003, p. 17) llama “conciencia de especie” y con el cual nos hace acordar que el hombre (*homo sapiens*) no existe de manera aislada de las otras especie, sino que su existencia está ligada al resto de los seres vivos que integran el hábitat planetario (TOLEDO, 2003, p. 17). Nuestro ser tiene una profunda conexión con el planeta, y esto no solamente desde nuestra conciencia, sino sobre todo a partir de nuestros cuerpos unidos al mundo y los cuales antes que nada son el vínculo con las otras especies.

Por otro lado, y teniendo en cuenta que a lo largo de su historia el hombre siempre se ha adaptado a cambios medioambientales, también hay que mantener una mirada práctica, lo que significa entender que los problemas ambientales juegan un papel importante en las relaciones entre seres humanos y el medio ambiente, sobre todo dentro del discurso ambiental en la actualidad. Como lo reconoce Milton (1996), los grupos actúan según su perspectiva cultural, pero por otro lado, deberíamos llegar a la práctica, o sea, identificar problemas y buscar soluciones y no solamente quedarnos en los discursos. Con la aplicación del conocimiento a problemas ambientales prácticos, así pueden ser considerados y entendidos, para luego articularse en cambios de políticas concretas. Veremos a continuación cuál es la situación específica de un grupo auto-reconocido como Chané en la Provincia de Salta (Noroeste Argentino), para luego entender mejor interconexión entre los saberes medioambientales, el lenguaje y la educación en el grupo estudiado, pero también queremos destacar las múltiples formas de ser-en-el-mundo, a partir de diversos imaginarios y la construcción de identidades. Una posibilidad de estudiarlo es –como lo propone Leff (2014, p. 236)– “a través del concepto de diversidad y patrimonio biocultural podemos constatar la organización de comunidades negentrópicas; ver cómo los pueblos de la Tierra han *verificado*, construido tal verdad como posibilidad de ser”.

El contexto socio-histórico y geográfico-ambiental del grupo Chané de Tuyunti

Antes de entrar en los detalles describiremos algunas características generales del grupo Chané en relación con su ubicación en el Noroeste argentino para profundizar la temática. El término

chané se utiliza para los pueblos arawak del Chaco occidental asociándolos con el grupo de los chiriguano, por el hecho de que ambos grupos están vinculados a la lenta y extensa migración arawak desde el norte y el centro del continente sudamericano hacia el sur (SANTAMARÍA, 2007, p. 52). Por lo tanto, la cultura chané forma parte de la familia lingüística arawak la cual se estableció en los confines occidentales del Gran Chaco formando una población fronteriza entre las culturas andinas y selváticas (MÉTRAUX, 1927). Según los estudios históricos, en la época pre-colonial hubo una conflictiva relación interétnica entre grupos tupi-guaraní o chiriguano con los chané que condujo a cambios en la estructura social y cultural (CRUZ, 2012, p. 101), y luego, bajo la dominación europea se agravó la situación de los pueblo del Chaco Occidental limítrofe con las ciudades de la región del Tucumán (de norte a sur: Jujuy, Salta, Tucumán y Santiago del Estero), enfrentándose con transformaciones importantes respecto a las condiciones de subordinación política, social y económica que llegan hasta inclusive las primeras décadas del siglo XIX (SANTAMARÍA, 1999 y CRUZ, 2007).

En la actualidad de finales del siglo XX y principios del XXI, las comunidades chané en la Provincia de Salta se encuentran en un territorio multiétnico, a lo largo de la Ruta Nacional 34 entre las ciudades de Pichanal y Salvador Mazza, zona fronteriza con Bolivia. Cuando este territorio pasa a la jurisdicción argentina se convierte en la ruta principal de acceso a mano de obra indígena para los ingenios azucareras, y como afirman Belli y Slavutsky (2012, p. 65), muchos estaban huyendo de la guerra del Chaco, sobre todo “los grupos ava-guaraníes e izoceños se van a instalar bajo la “protección” de la orden franciscana en misiones próximas a la línea de ruta”. En un proceso histórico similar al acaecido en los siglos precedentes del XVIII y XIX, cuando el mismo rol cumplirán las misiones y haciendas coloniales en relación a la movilidad espacial y laboral de los pueblos indígenas del Chaco (CRUZ, 2010).

Con respecto a la población, los estudios demográficos registran que en la actualidad en el Departamento General San Martín dentro de la Provincia de Salta (donde se ubica la comunidad de estudio), 1.862 personas se auto-reconocieron descendientes de chané³. Se trata de un grupo minoritario con población dispersa y por su situación histórica a veces también son considerados como guaraníes (BELLI y SLAVUTSKY, 2012). Esta situación nos indica que una cuantificación es muy difícil hacer, sin embargo, en este trabajo nos interesa destacar que a pesar de su poco o

³ Fuente: INDEC, 2015, elaborado a partir de los datos del censo en el año 2010.

mucho peso demográfico en la población total, la importancia de la herencia cultural de este grupo y su relación con la sociedad actual de la Provincia de Salta.

Con respecto a la ubicación concreta, la comunidad de Tuyunti se encuentra en una zona periurbana de la localidad Aguaray, Departamento General San Martín, Provincia de Salta. Desde la Capital de Salta se llega a través de la Ruta Nacional N°34 la cual conecta Salta con la frontera con Bolivia. Aguaray se encuentra entre Salvador Mazza (a 22 km) y Tartagal (a 34 km). La comunidad de Tuyunti se encuentra a aprox. 4 km de la localidad de Aguaray. A nivel macro regional, el territorio pertenece al Gran Chaco Americano cuya superficie cubre alrededor de 1 millón de km², del cual el 59% se encuentra en la Argentina (625.000 km²). A partir de los datos estudiados, esta región es una de las mayores con diversidad biológica y cultural del mundo, y la segunda área boscosa más grande del continente americano, después de la Amazonía. Los datos demográficos realzan la importancia de la diversidad poblacional. Según el informe de la REDAF:

De todos los países que integran el Gran Chaco Americano, Argentina concentra la mayor cantidad de habitantes en ese territorio (cerca de 7 millones de personas, según el Censo de 2001). De cada 100 argentinos, 20 viven en esta región. Entre ellos, miles de familias campesinas de pequeños productores criollos habitan históricamente la región, desarrollando diversas actividades productivas.⁴

Ahora bien, el mismo informe pone énfasis en la estrecha relación entre los bosques y el arraigo de las comunidades rurales del territorio, además advierte el avance de la deforestación en las últimas décadas que van a la par con la expansión de la frontera agropecuaria. Dicho impacto no solamente tiene como consecuencia la destrucción medioambiental y de los suelos, sino también significa poner en peligro la subsistencia de los grupos indígenas en la región, ya que los bosques forman la base de su sistema económico, social y cultural.⁵

Por otro lado, se debe mencionar la instalación de las empresas petroleras en esta región, como por ejemplo YPF en el pasado, y en la actualidad Refinor y Pan American, que impactan sobre el medio ambiente con las extracciones de petróleo, a causa de las cuales se llevó a cabo la fragmentación, reducción y reubicación de territorio de los grupos chané, o como en el caso de la

⁴ Monitoreo de Deforestación de los Bosques Nativos en la Región Chaqueña Argentina, Informe N° 1: Ley de Bosques, análisis de deforestación y situación del Bosque chaqueño en la provincia de Salta, Publicado por Red Agroforestal Chaco Argentina (REDAF), Diciembre, 2012.

⁵ Ibidem.

Comunidad de Tuyunti, a partir de su traslado al ser instalado como un barrio periurbano de la localidad de Aguaray (BELLI y SLAVUTSKY, 2012, p. 66-67).

Imagen 1. Ejemplo de un territorio desmontado cerca de la localidad Aguaray. (Foto: Grit K. Koeltzsch).



Las características de la Comunidad Chané de Tuyunti

En cuanto a la situación general de la comunidad, la misma está organizada con Personería Jurídica (Nº 18/03), cuenta con la propiedad comunitaria de tierra de aproximadamente 100 hectáreas y constituye la comunidad chané más grande y numerosa del noroeste argentino (VILLAR y BOSSERT, 2008, p. 274). La Comunidad de Tuyunti fue fundada por padres franciscanos y está conformada por aproximadamente 250 familias (HUENAN LLANCALEO, 2007). Según las explicaciones de miembros de la comunidad, a partir de la propiedad comunitaria, el territorio fue dividido en el sector de las viviendas, un sector transitorio, el cerco con los cultivos comunitarios y el sector del monte. El representante político de la comunidad es el cacique, actualmente se llama *Taparindu* o Vicente Centeno⁶. Su familia es muy respetada y juega un rol

⁶La visita se realizó en 2015.

fundamental, sobre todo en el mantenimiento de la identidad étnica y en la conservación cultural de la Comunidad de Tuyunti.

En todo el territorio encontramos dos espacios naturales de suma importancia para la comunidad: el “cerco” y el “monte” (*kaa*). El cerco se encuentra saliendo del sector de las viviendas hacia el oeste, yendo hacia el monte. Aclaramos que, en este espacio, en la cercanía del cerco de hoy, ahí se constituyó el primer asentamiento de la comunidad, antes de contar con servicios públicos como agua corriente y luz. Cuando se instalan los servicios públicos en el sector más cerca de la localidad Aguaray se trasladan y se construyen viviendas en este espacio. Sin embargo, queda el cerco tradicional, ya que es el lugar donde se cultiva de manera comunitaria, produciéndose, por ejemplo, maíz, poroto, zapallo, patata y mandioca. Se comparte este territorio de cultivo, es decir, en la siembra, cosecha y el mantenimiento de los cultivos participan las familias de la comunidad. En su lengua originaria, este tipo de participación comunitaria en los cultivos se llama *motiro*. Los productos cosechados se consumen de la misma comunidad y se guarda la mejor semilla para la próxima siembra.

Imagen 2. El sector del cerco. (Foto: Grit K. Koeltzsch).



El territorio más grande de la comunidad lo constituye el monte (*kaa*), al mismo se entra pasando el cerco. Tradicionalmente es un lugar muy importante para la comunidad, un lugar sagrado al cual se pide permiso antes de entrar. Acerca de la biodiversidad podemos notar la gran cantidad de plantas que alberga, entre las que se destacan los diferentes tipos de árboles, encontramos por ejemplo: lapacho, palo santo, cebil, palo borracho, algarrobo, y árboles frutales como papaya y mango. Entrando un poco más al monte se encuentra una gruta con una imagen de la Virgen María, a la cual la propia comunidad decidió llamarla *Ama-iya* (traducido significa “dueña de la lluvia”) o también la llaman “Virgen de la Lluvia”. En la visita junto con dos mujeres de la comunidad, destacaron que se trata de un sitio privilegiado e importante para ellos. Por el hecho de que ahí se encuentra una vertiente, en tiempos anteriores sin servicios de agua corriente, la gente iba a llevar agua desde ahí a su casa. Otro ritual importante es que en épocas de ausencia de lluvia los miembros de la comunidad frecuentan este lugar para pedirle a *Ama-iya* que llueva. Esto nos indica la importancia del monte en la vida cotidiana y la relación que tiene el grupo con la naturaleza y sus recursos. Como también lo afirma Toledo (1992, p. 73) “las culturas indígenas son poseedores de cosmovisiones y modelos cognoscitivos, estrategias tecnológicas y formas de organización social y productiva, más cercanas a lo que se ha visualizado como un manejo ecológicamente adecuado de la naturaleza”.

Imagen 3. Camino hacia el monte. (Foto: Grit K. Koeltzsch).



Imagen 4. Flora autóctona en el monte. (Foto: Grit K. Koeltzsch).



Acerca de las actividades económicas pudimos registrar que, en el presente muchos miembros de la comunidad trabajan en empleos públicos, o viven de *changas* (empleo ocasional) y de los subsidios de desempleo de programas sociales provinciales y nacionales. Lo que se auto-produce, tanto los cultivos como las artesanías de cerámica y las máscaras talladas en palo borracho se fabrican para el uso particular o para la comunidad, pero no para la venta general. Tradicionalmente tienen una técnica particular de hacer cerámicas, no obstante, las mujeres de la comunidad explican que los jóvenes hoy ya no aprenden las técnicas, además señalan, es muy cansador ir a buscar la arcilla necesaria en el Cerro Tuyunti.

El conocimiento local del medio ambiente y sus recurso

Ahora bien, en esta parte queremos examinar algunos datos relevados acerca del conocimiento ambiental y de la naturaleza. A partir de las conversaciones pudimos registrar que los miembros de la comunidad poseen un amplio conocimiento de su hábitat que han adquirido a lo largo del tiempo y que se transmite de generación en generación. Metodológicamente, al estudiar las variedades de flora y fauna, la etnoecología propone la investigación de la terminología nativa y elaborar un esquema de clasificación, por ejemplo taxonomías. Según Fowler (1979, p. 238), el método etnoecológico “tiene por efecto probar que existe una relación sistemática entre la terminología nativa del entorno y su conceptualización”. Haciendo hincapié en la lengua nativa, se parte de la trama conceptual de la lingüística, de la fonética y los fonemas que se traducen en las nociones de *etic* y *emic*. La primera (*etic*) se refiere a un sistema general, ya que en la fonética se busca transcribir la lengua para que pueda ser estudiado, mientras con el segundo concepto (*emic*) se hace hincapié en los sonidos específicos de la lengua, o sea, es la forma como los parlantes se expresan, y por lo tanto se puede relacionar esto con la propia perspectiva hacia la propia cultura. Aplicando este método, tratamos de rescatar algunos términos en la lengua nativa de la comunidad, a partir de los nombres de árboles que les parecen importantes.

Cuadro 1. Nombres de árboles con su denominación en la lengua nativa⁷.

Nombres en lengua chané (transcripción)	Nombres de árboles en castellano
+vope	Algarrobo
Tay+	Lapacho
Yúa	Mistol
Kumbaru	Chañar
Samóu	Palo borracho
Uruku	(arbusto con fruta roja para teñir)

En definitiva, por la estrecha relación entre la lengua, la cultura y la cosmovisión es importante clasificar los vocablos nativos y aprender su significado con el fin de entender las concepciones y clasificaciones del mundo natural por parte del grupo étnico, y de esta manera

⁷Datos registrados en las conversaciones con auxiliares bilingües de la Escuela Primaria.

también poder incluirlo en el estudio científico. A pesar de que esto se trata de solo un ejemplo de lo que pudimos rescatar de la lengua chané, queremos recalcar la importancia de la conservación de la diversidad de las lenguas como portador de la sabiduría de los pueblos. Las lenguas forman parte del patrimonio cultural intangible y es reconocido que: “*Language diversity is essential to the human heritage. Each and every language embodies the unique cultural wisdom of a people. The loss of any language is thus a loss for all humanity*” (UNESCO, 2003, p. 3). Asimismo, el lenguaje no solamente tiene una función social, sino también es el interlocutor entre el mundo vivido y el medio ambiente. Lo reafirma Boege (2008, p. 51), “las lenguas son el principal instrumento cultural utilizado para desarrollar, mantener y transmitir el conocimiento generado en la *praxis* cotidiana y, en el ámbito ecológico, para usar y transformar los ecosistemas”.

Por otro lado, detectamos que los miembros mayores de la comunidad conservan un amplio conocimiento de las plantas medicinales, sobre todo las mujeres comunicaron que antes se curaban solas, dado que no se encontraban farmacias cerca del lugar. Esto a la vez demuestra el importante rol de la mujer en la conservación del conocimiento acerca de la naturaleza preocupándose por el bienestar de la familia. Por esta razón, queremos destacar que es justamente esto lo que quiere defender la corriente del ecofeminismo, así como lo sostiene Vandana Shiva (1998):

La naturaleza misma es el experimento y las mujeres, en tanto que silvicultoras, agricultoras y administradoras de los recursos de agua, las científicas naturales tradicionales. Su conocimiento es ecológico y plural, reflejando la diversidad de los ecosistemas naturales, así como la diversidad en las culturas que dan lugar a una naturaleza basada en lo viviente.⁸

Un ejemplo de estos saberes femeninos constituye el uso de la planta *yantira* que fue mencionada por parte de las mujeres durante la vista del monte. Esta misma se usa como champú para tratar el cabello. Comentan que, entre las mujeres antes era costumbre de ir juntas a la fuente de agua en el *kaa*, la que hemos mencionado anteriormente y la cual se encuentra cerca de la gruta, con el fin de lavarse y tratar el cabello. No obstante, y más allá del tratamiento del cabello, esto indica también que se trata de un tipo de ritual en el cual las mujeres se reunían e intercambiaban saberes y preocupaciones. Por diferentes razones ya no se lleva a cabo esta práctica muy frecuentemente, pero se mantiene vivo el saber sobre dicha planta, y la sociedad en general podría

⁸ Consultado online: <http://api.ning.com/files/tYHwg1m*uVZI1bDDWjgVdjBQggN2imutHaVaO0DMUG13HcW34Fg7XS5k1pW1st3uIRQK9WtBOKboFCOU0ya94411OLmpFx6E/Lasmujeresylanaturaleza.pdf>.

aprender de estas prácticas, y así revalorando el rol de la mujer. En este sentido, los conocimientos de las mujeres “han demostrado ser más acordes con la pervivencia de la especie que los contruidos y practicados por la cultura patriarcal y por el mercado. Por eso, la sostenibilidad debe mirar, preguntar y aprender de las mujeres. No hay duda de que la cultura del cuidado tendrá que ser rescatada y servir de inspiración a una sociedad social y ecológicamente sostenible” (PASCUAL RODRÍGUEZ, 2009, p. 180).

Asimismo, en las entrevistas con gente mayor de la comunidad en la casa del cacique fueron mencionadas muchas plantas con uso medicinal. En el cuadro 2 proporcionamos algunos ejemplos de las plantas y su uso medicinal. Todavía son del uso común, a pesar de que ya tienen al alcance los productos comercializadas por la industria farmacéutica que se pueden comprar en las farmacias en la localidad cercana de Aguaray.

Cuadro 2. Nombres de las plantas y su aplicación curativa.

Nombre de la planta	Aplicación
Paico	Su infusión cura el dolor de estómago y la diarrea.
Tala	Se usan la hoja o la corteza. Cura el dolor de estómago y la diarrea
Duraznillo	Se usa para curar la diarrea.
Chañar	Se puede usar el arlope para curar la tos. La corteza hervida cura la gripe y resfríos.
Cebil	Un trozo de la corteza hervida calma el dolor de muela.
Cedrón	El té cura el estado nervioso.
Tusca	La corteza hervida cura las úlceras, el té de las hojas cura enfermedades venéreas.
Hediondilla	En forma de baño con agua hervida cura la fiebre, las hojas también sirven para curar el dolor de cabeza.
Ruda	En forma de infusión se usa para crisis nerviosas, calambres o epilepsia.

Ahora bien, en este contexto se debe mencionar la importancia del chamán, el *ipáye o ipáyepochí*, que vendría a ser una especie de médico de la comunidad. Los entrevistados también

señalan que se distingue entre el curandero “bueno” de las enfermedades (el *ipáye*), cuya contraparte es el *mbaekuá*, el brujo. Estos personajes son muy importantes para toda la comunidad y los mismos gozan de prestigio y respeto. Además, conservan un conocimiento ancestral lo cual transmiten a partir de sus prácticas. El aspecto de la cosmovisión, las creencias y sus sistemas son muy importantes en el momento de estudiar los pueblos originarios, razón por la cual se propone de incluir todo esto en un estudio integral holístico y multidisciplinario para revalorizar estos saberes, prácticas y conocimientos. El enfoque etnoecológico busca integrar, comparar y validar ambas partes del conocimiento para desarrollar propuestas de desarrollo sustentable con la participación de los actores locales, dialogando con ellos e incluyendo sus saberes.

En efecto, y partir de la comprensión cultural, el ritual de pedir permiso al entrar al monte o al cerco, se debe considerar como rasgo importante de la vinculación hombre-naturaleza por parte de los chané, tal cual lo señalaban los informantes de la comunidad. En la creencia chané todo tiene dueño y respetar la naturaleza es una pauta cultural. El respeto hacia la naturaleza, y entender que la misma es fuente primaria de la vida, es ella que sostiene los pueblos y que les enseña. Para los chané, antes de sacar algo del monte, como leña o alguna hierba, planta, etc., se debe pedir permiso. Lo mismo sucede con el simple hecho de entrar al monte, aunque sea solamente para caminar por él. Esta visión coincide con lo que nos propone Gudynas (2011), de que la naturaleza tiene derechos, y para reconocerle estos derechos significa en primer lugar, reconocer los valores propios en la naturaleza, es decir, los valores intrínsecos y defender una valoración plural de la naturaleza. A partir de esta visión se deja de considerar la naturaleza solamente a través de su capital natural en términos económicos.

Podemos aprender de la comunidad chané en este caso que, el dueño de la naturaleza/monte en general es el *kaa-iya*. En la lengua nativa se expresa esa pertenencia al agregar la sílaba “*iya*” a la palabra. Así que, queda claro que el *kaa* no solamente es una fuente productiva, sino también el centro de su cosmovisión, de su cultura y el origen de su identidad étnica, y esto es importante de considerar como lo propone Toledo (2003, p. 65) destacando el aporte ideológico y espiritual de las comunidades para las sociedad moderna:

Los pueblos indios mantienen una visión del mundo de la que la percepción racionalista y utilitaria que prevalece en los espacios industriales ya no dispone. Para las culturas indígenas la naturaleza no sólo es una respetable fuente productiva, es el centro del universo, el núcleo de la cultura y el origen de la identidad étnica. Y en la esencia de

este profundo lazo prevalece la percepción de que todas las cosas, vivas y no vivas, están intrínsecamente ligadas con lo humano.

En consecuencia, este conocimiento local sobre las especies y la conservación de los recursos, es decir, su manejo tradicional, es un aporte muy importante para las sociedades modernas, y dicho conocimiento debe ser incluido en el científico reconociendo de donde se ha obtenido. Es un hecho de que “resultados de investigaciones recientes muestran que el conocimiento ecológico local contribuye a la generación y conservación de la agro-biodiversidad y el control de plagas” (REYES-GARCÍA y MARTI SANZ, 2007, p. 49). Sin embargo, advertimos que esto se debe llevar a cabo en un trabajo conjunto con la participación de los mismos pueblos que han generado tal conocimiento.

La educación y la conservación del conocimiento ambiental

A lo largo del trabajo hemos destacado el conocimiento acerca del medio ambiente por parte de la comunidad chané, sobre todo conservado por las mujeres. Tradicionalmente son ellas las que se ocupan de la educación de los niños y adolescentes, la cual incluye también la transmisión de la lengua materna, en consecuencia, en la práctica son las mujeres las que mantienen vivo el idioma y una serie de tradiciones. Además, esto se refleja en la actualidad, ya que las maestras y auxiliares bilingües son mujeres elegidas por la comunidad.

En este contexto, a nivel nacional y en el marco del proceso de revalorización de la cultura indígena, en el año 1994 se sancionó la ley del derecho a una educación bilingüe y en el año 2010 salió la resolución CFE N° 119/10 de la Educación Intercultural Bilingüe⁹ con el fin de respetar las culturas aborígenes, sus pautas culturales, enseñar su lengua materna y dar lugar a la participación de mayores en el proceso de enseñanza. Este nuevo modelo pretende revitalizar la cultura aborígen

⁹ La Ley de Educación Nacional garantiza el derecho a la educación en tanto bien público y derecho personal y social, reconoce la responsabilidad principal e indelegable del Estado en materia educativa. El Sistema Educativo Nacional se encuentra definido por un conjunto organizado de servicios y acciones educativas reguladas por el Estado que posibilitan el cumplimiento del derecho a la educación; la estructura de este Sistema comprende cuatro niveles: Educación Inicial, Educación Primaria, Educación Secundaria y Educación Superior y ocho modalidades. Las modalidades aquí consideradas se constituyen a partir de “aquellas opciones organizativas y/o curriculares de la educación común, dentro de uno o más niveles educativos, que procuran dar respuesta a requerimientos específicos de formación y atender particularidades de carácter permanente o temporal, personales y/o contextuales, con el propósito de garantizar la igualdad en el derecho a la educación” (Artículo 17). La Educación Intercultural Bilingüe (EIB) compone una de las ocho modalidades del sistema educativo nacional. Consultado en: http://www.me.gov.ar/consejo/resoluciones/res10/119-10_01.pdf.

y desarrollar un bilingüismo que permita que los alumnos manejen tanto su lengua materna como el castellano en niveles oral y escrito (SÁNCHEZ, 2009, p. 27-28). Para lograr esto, la formación de docentes aborígenes es fundamental y debe ser una prioridad para una exitosa Educación Intercultural Bilingüe. No obstante, habrá que examinar críticamente la realidad y cómo son percibidos por los miembros de las comunidades.

En el caso de la Comunidad Tuyunti, la misma cuenta con una escuela, la Escuela N° 4736 (San Miguel Arcángel) de Tuyunti que aplica el sistema EIB. Dentro de la institución escolar se encuentra el Jardín de Infantes y la educación a Nivel Primario. En una entrevista, la docente Catalina Huenuan¹⁰ subrayó la importancia de hablar y aprender el idioma nativo, porque a través de la lengua se practica la cultura, y esto permite dialogar con los ancianos, conservar los saberes de la comunidad, y por ende, mantener viva su cultura. Hemos visitado el complejo educativo y también conversado con las auxiliares¹¹, o estudiantes para ser futuros auxiliares bilingües las cuales se ocupan con mucho empeño de la enseñanza del idioma nativo convencidas de que esto es la única manera de no perder la identidad étnica y los valores culturales de la comunidad. En este caso y como estipula la ley de la EIB, desde el Nivel Primario acompañan los auxiliares bilingües a la maestra oficial en castellano, o sea, forman lo que se denomina la pareja pedagógica, presentes en todas las clases. De esta manera se trata de garantizar el aprendizaje en ambos idiomas y el acompañamiento de los niños que se mueven en un ambiente bilingüe, entre su ámbito doméstico y la sociedad mayor.

Por otro lado, también hemos conversado con madres fuera de la institución educativa y que nos señalaron su preocupación acerca del tema de la educación bilingüe. Lo que más se preocupan es cuando los niños realizan el paso desde el Nivel Primario al Nivel Secundario el cual tienen que cursar o en una Escuela en Aguaray u otra ciudad cercana como Tartagal. Por la educación bilingüe, los adolescentes de la comunidad mayormente no poseen el mismo nivel en el idioma castellano como el resto de los compañeros lo cual lleva a cierta desventaja en el rendimiento escolar, además, frecuentemente se sienten excluidos por su descendencia étnica y pautas culturales diferentes. Es una preocupación que sobre todo tienen las madres, y que en algunos casos toman la decisión de no mandar a los niños a la educación bilingüe, sino directamente quieren que sus hijos comiencen desde el Nivel Primario en una escuela “normal” para tener mejores posibilidades en el futuro,

¹⁰ Docente auxiliar bilingüe y Licenciada en Ciencias de Educación por la Universidad Nacional de Salta/Sede Tartagal.

¹¹ Encontramos únicamente a mujeres en función de docente, auxiliares bilingües o estudiantes para ser maestra.

pensando en la educación secundaria y universitaria. Con este ejemplo podemos notar un problema aún no resuelto en la sociedad el cual sobre todo tiene que ver con el reconocimiento de saberes y el acercamiento real a las comunidades. A la vez detectamos una cierta ignorancia acerca del aprendizaje de idiomas de manera general, y en particular los que tienen una relación con el espacio que habitamos en el Noroeste Argentino. En la formación profesional, hasta inclusive en las carreras universitarias afines, hasta el día de hoy no se contemplan en el programa curricular el aprendizaje de por lo menos un idioma originario de la región o americano, cuando el acercamiento a las diversas lenguas es esencial para entender la cosmovisión y el conocimiento de los pueblos.

Conclusión

A lo largo del trabajo hemos tratado de acercarnos a la situación del pueblo Chané en la Comunidad de Tuyunti sobre todo acerca de su conocimiento, su relación con la naturaleza y aspectos relacionado a la educación. Resumimos que:

- La comunidad mantiene viva su concepción de la relación hombre/naturaleza y de que ambos pertenecen a ella. Las visiones espirituales tienen una fuerte vinculación con la naturaleza.
- El monte (*kaa*) no es propiedad individual como en la concepción de propiedad privada occidental, sino que el monte pertenece a todos. La comunidad mantiene el respeto a la naturaleza, un eje principal en esta visión es el de pedir permiso antes de entrar o llevarse algo del monte.
- La comunidad tiene un amplio conocimiento del entorno natural, sobre todo de las especies vegetales para diversos usos, por ejemplo alimenticios, medicinales, u otros como la artesanía, o la leña como combustible.
- Los saberes y el conocimiento se transmiten oralmente de generación en generación dentro de la comunidad con especial importancia de las mujeres.
- La educación bilingüe forma una parte importante, sobre todo en la educación de los jóvenes de la comunidad. Esto contribuye a preservar la cultura y los saberes ancestrales, ya que a través de la lengua no solamente se transmiten meras palabras, sino también los

conceptos culturales. Muchas mujeres jóvenes de la comunidad estudian para obtener el título maestro auxiliar bilingüe.

En consecuencia, pudimos mostrar que el conocimiento ambiental local es de gran valor y debe ser entendido como aporte al conocimiento científico promoviendo estudios futuros de más profundidad. Además, él mismo puede contribuir a diseñar estrategias y modos de vida sostenibles en nuestra sociedad moderna. Concluimos que la interconexión entre cultura y medio ambiente está anclada en la cosmovisión indígena y forma parte de su patrimonio biocultural.

Por otro lado, la educación en la lengua materna, como en el modelo de la Educación Intercultural Bilingüe, es de suma importancia, sin embargo, si sucede solamente de manera unilateral no podemos avanzar en cuestiones de la comprensión cultural. No se trata únicamente compartir y conservar este conocimiento dentro de la Comunidad Chané de Tuyunti, sino que tenemos que buscar otros caminos si queremos transferirlo al resto de la sociedad. Una forma puede ser a través de las lenguas originarias considerando que la comprensión del otro y su percepción del mundo están ligadas a la lengua.

Finalmente, al revalorizar el conocimiento ambiental chané, podemos contribuir al bienestar humano en toda nuestra sociedad; y dándole valor a su cultura, también significa inclusión social cultural, y en un sentido más amplio se puede mostrar formas del manejo de la conservación de recursos naturales, o de alguna manera también ayudar a incentivar la economía rural como pequeños productores. Esto es importante, ya que no se debe perder de vista que el territorio en cuestión está permanentemente amenazado por la expansión agroindustrial y los desmontes, es decir, se expande la frontera agraria de la producción industrial, y al mismo tiempo se achican los territorios de la población originaria la cual cada vez es más amenazada y, por ende, marginalizada dentro de la sociedad.

BIBLIOGRAFÍA

BELLI, Elena y Slavutsky, Ricardo. La fuerza de las máscaras en el mundo contemporáneo. **PACARINA** Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, Salta, n. 3, p. 58-76, 2012.

BOEGE, E. **El patrimonio biocultural de los pueblos indígenas de México:** Hacia la conservación in situ de la biodiversidad y agrobiodiversidad en los territorios indígenas. México: INAH/Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, 2008.

CONSEJO FEDERAL DE EDUCACIÓN. **La modalidad de educación intercultural bilingüe en el sistema educativo nacional:** Anexo I – Resolución CFE N° 119/10, República Argentina, 2010. Disponible en http://www.me.gov.ar/consejo/resoluciones/res10/119-10_01.pdf.

CRUZ, Enrique N. Notas para el estudio de las rebeliones indígenas a fines del período colonial. La frontera Tucumana del Chaco en 1781. **Anuario de Estudios Americanos**, Sevilla, LXIV - 2, p. 271-286, 2007.

_____En la mano el pan en la otra el chicote. Frontera, curatos y clero en Jujuy a fines del período colonial. **Anuario Historia Regional y de las Fronteras**, Universidad Industrial de Santander, v. 15, n. 1, Colombia, p. 113-128, 2010,

_____ **Historia del Jujuy indígena:** identidad, cultura y recursos naturales. Salta: Purmamarka Ediciones, 2012.

DICASTRI, F. La ecología moderna: génesis de una ciencia del hombre y la naturaleza. **El Correo de la UNESCO**, Año XXXIV, n. 4, 1981.

FOWLER; C. Etnoecología. En: HARDERTY, Donald L. **Antropología Ecológica**. Barcelona: Ballaterra, p. 215-238, 1979.

GUDYNAS, E. y EVIA, Graciela. **La Praxis por la vida:** Introducción a las metodologías de la Ecología Social. Montevideo: CIPFE-CLAES-NORDAN, 1991.

GUDYNAS, E. El nuevo extractivismo progresista en América del Sur. Tesis sobre un viejo problema bajo nuevas expresiones. En: ACOSTA, A. et. al. **Colonialismo del Siglo XXI**, Barcelona: Icaria Editorial, Cap. III, p. 75-92, 2011.

_____Los derechos de la Naturaleza en serio. Respuestas y aportes desde la ecología política. En: ACOSTA, A. y MARTÍNEZ, E. (comps.) **La naturaleza con derechos:** De la filosofía a la política, Quito: Abya Yala, p. 239-258, 2011.

HERNÁNDEZ PIÑERO, A. La apuesta política de Vandana Shiva: los saberes de las mujeres y la sostenibilidad de la vida. **DILEMATA**, Universidad de Zaragoza, año 4, n. 10, p. 329-355, 2012.

HUENAN LLANCALEO, Natalia. **Breve relato de mi experiencia en Educación Intercultural Bilingüe.** Ponencia en el II Congreso Internacional de Las Lenguas, Buenos Aires, 2007.

Disponible en <http://congresodelaslenguas.blogspot.com.ar/2008/01/ponencia-2007-natalia-huenan-llancaleo.html>. Consultado: 02 de abril de 2018.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS. **Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010**: Censo del Bicentenario. Pueblos originarios: región Noroeste Argentino, Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadística y Censos - INDEC, 2015.

LEFF, Enrique. **La apuesta por la vida**: Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur. Petrópolis: Vozes Editora, 2014.

LÓPEZ, Eloy. et.al. **Desmontar Pizarro**. Salta: Parque Nacional Pizarro, 2010.

METRAUX, Alfred. Migrations historique des Tupi Guarani. **Journal de la Société des Américanistes**, v. 19, n. 19, p. 1-45, 1927. DOI: <https://doi.org/10.3406/jsa.1927.3618>.

MILTON, Kay. **Ecologías**: antropología, cultura y entorno, 1996. Disponible en: <http://udelar.edu.uy/retema/wp-content/uploads/sites/30/2013/10/Antropologia_Cultura_Entorno_Milton_K.pdf>. Consultado: 13 de abril de 2018.

PASCUAL RODRIGUEZ, M. Las mujeres, protagonistas de la sostenibilidad, En: VV.AA, **Claves del Ecologismo Social**, Madrid: Libros en Acción, p. 175-181, 2009.

PULEO, Alicia H. Mujer, sexualidad y mal en la filosofía contemporánea. **Daimon** Revista de Filosofía n. 14, p. 167-172, 1997.

_____ Feminismo y ecología: Un repaso a las diversas corrientes del ecofeminismo. **El Ecologista**, n. 31, p. 36-39, 2002.

RAMOS, María D. Enfoques, debates y fuentes para reconstruir la Historia de las mujeres. **Gerónimo de Uztariz**, Universidad de Málaga, n. 21, p. 23-38, 2005.

RAPPAPORT, R. Naturaleza, cultura y antropología ecológica. En: SHAPIRO, H. (comp.) **Hombre, Cultura y Sociedad**, México: F.C.E., 1984.

RED AGROFORESTAL CHACO ARGENTINA. Monitoreo de Deforestación de los Bosques Nativos en la Región Chaqueña Argentina, Informe N° 1: Ley de Bosques, análisis de deforestación y situación del Bosque chaqueño en la provincia. Publicado por REDAF, diciembre de 2012. Disponible en <http://redaf.org.ar/wp-content/uploads/2013/08/redaf_informe_deforestacion_1_salta_dic2012.pdf>. Consultado: 20 de febrero de 2018.

REYES-GARCÍA, V. y MARTI SANZ, N. Etnoecología: punto de encuentro entre naturaleza y cultura. **Ecosistemas** Revista Científica y Técnica de Ecología y Medio Ambiente, n. 16 (3), p. 46-55, 2007.

SÁNCHEZ, Orlando. **Rasgos culturales Tobas**. Resistencia: Librería de la Paz, 2009.

SANTAMARÍA, Daniel J. **Chaco Gualamba: Del monte salvaje al desierto ilustrado**. S. S. de Jujuy: Ed. Cuadernos del Duende, 2007.

_____ La sociedad indígena. En: **Nueva Historia de la Nación Argentina**, Tomo II, Período Español (1600-1810). Buenos Aires: Planeta, p. 183-208, 1999.

SHIVA, Vandana Las Mujeres en la naturaleza. La naturaleza como el principio femenino. En: AGRA ROMERO, Maria Joxé (comp.) **Ecología y feminismo**, Granada: Ecorama, Granada, 1998. Disponible en <http://api.ning.com/files/tYHwg1m*uVZI1bDDWjgVdjBQggN2imutHaVaO0DMUG31HcW34Fg7XS5k1pW1st3uIRQK9WtBOKboFCOU0ya94411OLmpFx6E/Lasmujeresylanaturaleza.pdf>. Consultado: 13 de abril de 2018.

TOLEDO, Víctor M. **Ecología, Espiritualidad y Conocimiento: de la sociedad del riesgo a la sociedad sustentable**. Puebla: Universidad Iberoamericana, 2003.

_____ Utopía y Naturaleza. El nuevo movimiento ecológico de los campesinos e indígenas de América Latina. **Nueva Sociedad**, Caracas, n. 122, p. 72-85, 1992.

UNESCO. **Language vitality and endangerment: Report of the UNESCO Intangible Cultural Heritage Section's Ad Hoc Expert Group on Endangered Languages**, Paris, France, 10 March 2003. Disponible en http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/HQ/CLT/pdf/Language_vitality_and_endangerment_EN.pdf>. Consultado: 02 de abril de 2018.

VILLAR, Diego. Religiones omnívoras: el chamanismo chané y las relaciones interétnicas.

ANTHROPOLOGICA, AÑO XXV, n. 25, p. 157-170, 2007.

_____ y BOSSERT, Federico. La jefatura entre los chané del noroeste argentino. En: BRAUNSTEIN, José y MEICHTRY, N. (Eds.), **Liderazgo, representatividad y control en el Gran Chaco**, Corrientes: EUDENE, p. 275-284, 2008.